



EL GOZO DE CRISTO

Les digo que de la misma manera, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento.

Lucas 15:7

EL GOZO DE CRISTO

Adviento Semana Cuatro

LEER

¿Alguna vez has visto esos comerciales en los que los padres sorprenden a sus hijos con un viaje a Disney World? Esos son momentos de puro deleite sin filtro. Pero la felicidad no es lo mismo que el gozo. La felicidad es temporal. Es un sentimiento hermoso, pero es breve. En realidad, un joven cuyo viaje de cumpleaños a Disney se arruina aún podría estar feliz porque sabe que mamá y papá aún lo aman y lo cuidan. Si bien la felicidad hace que nuestro corazón se acelere, el gozo es el latido subyacente de los sentimientos firmes.

El hecho de que la llegada de Cristo traiga gozo al mundo no implica que seamos felices. Se refiere a nuestra salvación. El gozo de Cristo es algo en lo que podemos poner nuestra confianza, ya que nunca se desvanecerá, ni nos traicionará o decepcionará. Jesús es lo único que puede satisfacernos plenamente y mantener nuestro gozo siempre. Las personas, los trabajos, las riquezas y el poder perturbarán nuestra estabilidad de alguna manera, pero Jesús nunca lo hará. Necesitamos de Jesús para poder ser íntegros, saludables y completamente satisfechos. Los ángeles cantaron: **«No teman, porque les traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.»** (Lucas 2:10-11).

En esta temporada de Adviento, anticipamos la llegada de Cristo, quien brindará un gozo verdadero y duradero. Su gozo impregna nuestras almas y nos proporciona toda la aceptación, la realización, la identidad, el propósito y la riqueza que necesitamos. Nada antes, ni desde entonces, ha proporcionado un gozo tan duradero. Como resultado, esperamos la promesa de tener un alma estable gracias al gozo de Cristo. Y cuando Jesús regrese, el límite entre la alegría y el gozo será muy tenue. Viviremos para siempre en un cielo y una tierra redimidos, donde tendremos paz eterna, esperanza, amor y la presencia de nuestro Salvador.

Ven, Señor Jesús, el gozo del mundo.

PARA MEDITAR

Miqueas 5: 2-5

Lucas 1: 46b-55

Hebreos 10: 5-10

Lucas 1: 39-45

PARA REFLEXIONAR

¿Cuáles son algunas de las cosas de este mundo que te hacen feliz?

¿Hasta qué punto vas a luchar por alcanzarlas?

¿Puedes distinguir la diferencia entre alegría y gozo en tu vida?

¿En qué áreas?

¿Cuál es un área de tu vida en la que necesitas más alegría?

¿Cómo puedes agregar el gozo de Cristo a los momentos de decepción, debilidad o desesperación?

PARA RESPONDER

¿Cómo está tu gozo? A lo largo de la semana, mantén un registro de tu "medidor de gozo" calificando tu nivel de gozo en una escala del 1 al 10. Acércate a alguien que te haga reír. Permite que el Espíritu de Dios te ayude a transformar tus dolores y frustraciones actuales con Su gozo.

PARA ORAR

"Padre, lléname de tu amor y úsame para llevar tu amor a los demás".